



№ 45

Gaspar
Esquerdo

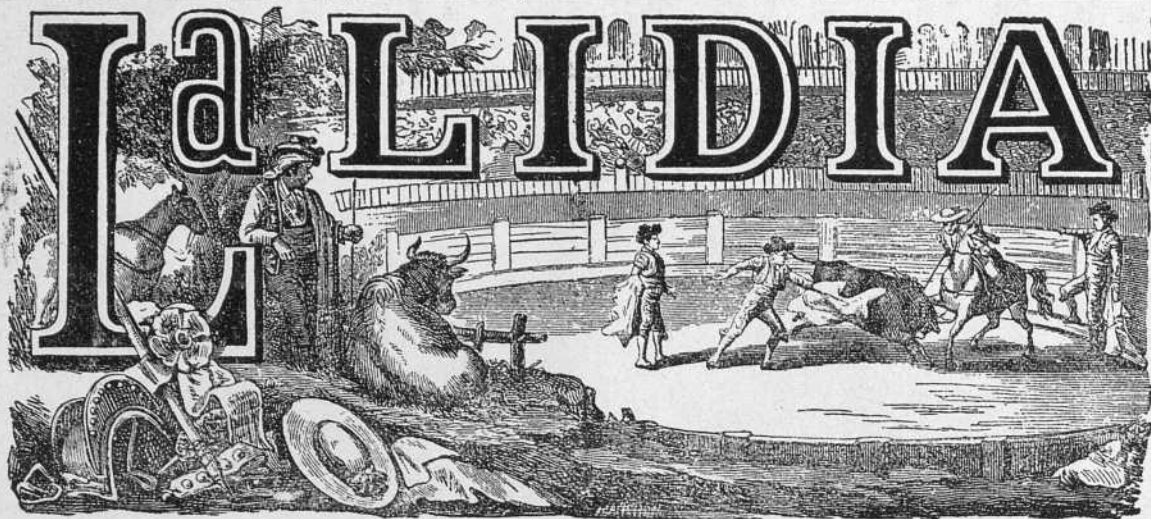
15 Cents

Palmas
Pitas

Fat Alfonso

CENTIMOS.
NUMERO SUELTO.

NUMERO SUELTO.
CENTIMOS



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

TOROS EN MADRID

Corrida 17.^a de abono, celebrada el 15 de Octubre de 1882.

Se lidiaron seis toros de Pérez de la Concha, con divisa celeste y rosa, por las cuadrillas de *Cara-ancha*, Pastor y *Gallito*. Los picadores eran *Agujetas* y Cirilo Martín, que tomaba la alternativa.

Cara-ancha obtuvo dicha tarde un éxito enorme. Al primero le trasteó muy bien por naturales y redondos y le tumbó de una entera á un tiempo. En el cuarto, después de un par desigual al quibro, dió varios pases, dos pinchazos recibiendo y una buena á un tiempo.

Pastor, al segundo, le dió, tras una faena sosa, dos medias y un descabello; puso medio par al quiebro al cuarto, y en el quinto recetó un pinchazo á paso de banderillas y una á volapié.

Gallo, al tercero, le pasó sin parar, con movimiento imperceptible pero continuo de los pies, después que *Guerrita* y *Morento* banderillaron muy bien; una al volapié trasera bastó. Al cuarto le puso un buen par de frente.

Al sexto le quebró de rodillas; y tras de banderillar *Guerrita* y Villaverde, *Gallo* pasó regularmente para un pinchazo, una corta y un descabello á la primera.

Corrida 18.^a y última de abono, verificada el 22 de Octubre de 1882.

Se lidian seis de D. José A. Adalid, con divisa encarnada, blanca y caña, por *Lagartijo*, *Cara-ancha* y *Gallito*. *Lagartijo*, al primero le dió dos medias atravesadas; y al cuarto le pasaportó de dos estocadas y un pinchazo al volapié, con paso atrás.

Cara-ancha, al segundo, le recetó cinco pinchazos; y al

quinto, cinco pinchazos, una á la media vuelta, cinco amagos, uno de ellos tomando el estribo, y un intento.

Gallito colocó al tercero seis pinchazos y estocadas; y al sexto le finiquitó de una honda.

Alegrías disculpa las faenas de *Gallito* y *Cara-ancha*, diciendo que los toros no fueron de lidia por su mucho sentido, y que á los toros de esta clase, Montes los despachaba á la media vuelta; Redondo, al revuelo de un capote y á paso de banderillas; *Cúchares* «los entortaba y aprovechábase del dolor de la herida para engendrar el gollete», y el *Tato* hacía sus célebres *mete y saca*, y una vez consumados, retirábase el diestro al estribo, viendo morir á los pocos instantes á su adversario.

Como pueden ver los aficionados del día, el arte del toreo ha progresado hasta el punto de ser hoy una cosa rara y desusada ver entrar á un matador á la media vuelta ó soltar un metisaca con todas las agravantes. Hoy á muy pocos diestros casi á uno solo se le tolean estas faenitas que antes daban á quien las hacía fama de entendedor é inteligente.

Aclaración del dibujo.

En unas líneas se disculpa al dibujante del presente número, diciendo que ha querido simbolizar la célebre cogida de Domínguez, en la cual perdió el ojo derecho; pero que el accidente no se produjo como le ha reproducido el artista.

Claro que casi huelga la advertencia porque en la forma que está dibujada la desgracia, casi es im-

posible que ocurriera ésta. De todos modos, se conoce que el director de *La Lidia*, para evitar posibles comentarios, se curó en salud.

Y este es todo el original del presente número de tan singular periódico.



Manuel Domínguez.



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO II

MADRID 25 DE ENERO DE 1914

NUM. 45

EL TORERO

(Reproducimos aquí uno de los capítulos del folleto de *Don Verdades*, titulado *La República del Toreo*, libro que está originando en la afición taurina grandes controversias por la dureza y claridad con que está escrito.)

«Parece lo de más y es lo de menos. El torero es un pobre autómatas que, obedeciendo á los hilos sabiamente movidos, baila y baila sin cansancio. Es plafón decorativo, que se compra y enajena.

El torero cree todavía en leyendas tártaras. Sueña con tener un cortijo andaluz con tiestos y granados. Y las más de las veces no tiene más que un cortejo de harapientos que, adulándole las faltas, le sonsacan los dineros.

El torero engaña como los demás. Pero al cabo él no maniobra en la sombra, y si se pierde una cornada él se la encuentra. Los demás no tienen más cornadas que las del hambre, como decía el *Espartero*. Y á estas cornadas se las cauteriza con un panecillo. Esto no lo decía el *Espartero*, pero ya lo digo yo.

El torero se muere por la popularidad. Sin la popularidad acaso nos quedaríamos sin toreros.

Ahí es nada, para un gazzápiro que no pasa de ser un medio oficial tintorero, que digan las gentes bobas al verle pasar jactancioso y flamencón:

—Ahí va el *Sémola*.

Al *Sémola* con esto se le vuelcan los sesos.

Y la Prensa, la diosa Prensa, le convierte en ejemplar humano digno de encomio.

Aquí no sabemos qué cara tiene Galdós, pero sabríamos dibujar la silueta del *Habla poco*. Sin los toreros, tal vez no habría grabadores.

El torero, halagado por todos, se llega á creer un hombre superior. Y hace bien en creerlo, que nada mejor que vivir engañado.

Pero sucede que el torero tiene miedo, y cuando sale el toro se olvida hasta de su apellido.

Y entonces echamos mano de las ventajas. Como no puede entusiasmar al público con los chispazos de su valor temerario, le emboha con sus habilidades de prestidigitador.

El torero procura ser simpático. Ser simpático, se logra fácilmente. Cosmético en el pelo y sonrisa en los labios. Dos cosas que son un retrato del ex *Bombita*.

Hay que ser modesto y si no parecerlo. Las mujeres, según el padre César, deben parecer honradas aunque se la peguen al marido con un presbítero. A su semejanza, los toreros han de aparecer tímidos, modestos y sumisos á los ojos del público. Lo cual no quiere decir que sean—labios adentro—más soberbios que Maura y más frescos que una cámara frigorífica.

Dar la mano al *botones* del hotel y descubrirse respetuosamente ante el conductor del tranvía.

Si ve á un pobre que agoniza en la soledad de una callejuela, puede darle la puntilla. Pero si cuando saboree un sorbete en el café, se le aparece un mendigo, deslumbrado á los que lo vieren con el fulgor de un durazo. Y así, á la par, hará caudal al pobre y al público.

Jamás contra el público debe revolverse. Si tan rigurosa fuera la censura, humedezca sus ojos con el llanto.

Hágase rogar para dar la vuelta al ruedo. Si le arrojan un sombrero, debe probarse, y beber vino si le obsequian con un pellejo.

Si en vez de vino tiene vinagre, debe escupir en el acto. Fingirá no conceder importancia á nada de cuanto haga. Si le abruman las *enhorabuena*s, dirá que tuvo suerte. Si está mal, dará la culpa al toro.

Atento con los amigos, sufrido con los pelmazos, halagador y pródigo con los periodistas.

Al llegar á una población, se informará del nombre y domicilio de los periodistas y fotógrafos y les mandará un amable saludo.

Pero esto no sería suficiente. Hay que mandarles algo más, sin olvidar equidad y delicadeza en el reparto.

A muchos una cajita de puros. Otros, más amadores del arte, se conforman con un autógrafo... estampado en un billete.

Con esto lleva ganado la mitad del éxito, antes de ceñirse la faja.

Nada de arte, nada de arrimarse al toro. Pases ayudados que visten mucho y no son expuestos. Buscar el alivio de una querencia y cuando á favor de ella arranque el toro, doblar una rodilla y asustar al mundo con semejante prodigio.

Queda prohibido el torear con la izquierda. Vale más y encanta mucho un pase de molinete. Si puede añadirle dos pataditas de can-can, miel sobre hojuelas.

Para coronar la faena, pásase la muleta por detrás de la espalda, cuando el toro esté en el otro tercio.

Quites muchos y variados. Profusión de largas cambias y derroche de vueltas.

Si piden que banderilleen los maestros, cogerá un par. Dos pasaditas, tres gestos, dos tirones á la casaquilla y después que venga lo que Dios quiera.

Matar pronto y... á vivir.

Para matar pronto, colocará la mano derecha á la altura de la montera.

Y arqueando el brazo hundirá el sable, delantero y perpendicular, como si pinchara una aceituna.

Gritará mucho á los peones, dará más órdenes que un ministro y las gentes se harán lenguas de una tan recta dirección de lidia, aunque todo lo haga al revés.

El último toro hay que brindarlo al sol.

Cuando se pasa un mal rato ante el astado, es cosa fácil torcerse un pie y desmayarse como *Valbuena*. Y el

que venga detrás que arree. Procurará que en la cuadrilla los picadores, más que jinetes, sean lanceros, y que entre los banderilleros no falte quien en un momento crítico pueda ocultar sabiamente el *matatoros*—acero afilado que tienen todas las cuadrillas—, y lo hunda detrás de los brazuelos.

Siempre ordenará que le echen en primer lugar el torrete de menos respeto. Así se logra que la primera impresión sea buena... y además que si hay que ir á la enfermería cargue el compañero con el hueso.

Si el compañero no da pie con bola, porque se las ve con un *pregonao*, meterá el capote sin ton ni son. Y así

con este egoísta compañerismo demostrará su superioridad sobre el otro, casi siempre no cierta. Y tendremos la eminencia. La prensa la llamará fenómeno, y volcar á el enorme saco de los adjetivos. Y á torear.

¿Que á lo mejor viene una cornada?...

¡Sí, señor. Pero también cae á veces un albañil desde un andamio y los tranvías hacen de un niño una tortilla. Y á pesar del peligro que encarna; nadie concede valentía á la niñez. Porque todos hemos sido niños. Como podríamos haber sido toreros.

DON VERDADES.»

HABLANDO CON LA AFICION

150. *D. Alfredo Ocano* (Montevideo).—Agradecemos en el alma la felicitación que nos dirige en nombre de la colonia española aficionada, de Montevideo, por nuestras campañas francas é imparciales.

Le agradecería que discurriesen el modo de que pudiéramos publicar en PALMAS Y PITOS algo de esas brillantes fiestas que ahí organizan, burlándose de la ridícula ley protectora de animales y de la estupidez de algunos gobiernos.

Muchas gracias, y un abrazo á esos buenos aficionados y compatriotas.

151. *El Maestro* (Granada).—¿Son ustedes Pascual Millán, *Sentimientos* y algún otro resucitado por un casual? Lo decimos porque hablan ustedes con una autoridad que da miedo. En fin, eso va en caracteres. Joselito es un buen torero, un gran reh letero y un matador mediano; pero con todo, sigue en pie la pregunta que hacíamos á los amigos de Valladolid. Si hoy desapareciese Joselito del toreo, ¿qué le debería el toreo á él? Nada; como que es un *Guerrita*, pero un *Guerrita* sin el valor de Rafael, y sin matar lo que mataba Guerra; es decir, es un torero bueno, un torerito muy completo; pero de eso á el amo del arte, hay diez y nueve abismos.

¿Quiéren ustedes saber qué suertes ejecuta *Quinito* mejor que José Gómez? Pues, sí señor; se lo vamos á decir á ustedes. *Quinito* es el que mejor ha quebrado hasta la fecha en banderillas, y ya sabe usted que Joselito eso lo hace con la mar de ventajas; y *Quinito* mata un poco más, bastante más que el otro.

152. *D. Narciso Mach* (Barcelona).—¡Muchísimas gracias por las erratas que señala en la colección de 1913 de nuestra publicación! Ya se ve que usted es un escrupuloso y entendido aficionado. Ya repasaremos todo lo que nos indica, y después de comprobado, lo consignaremos en el periódico para que corrijan dichas erratas nuestros lectores; preferimos esto á pasar por infalibles ó tonterías por el estilo, como hacen otros.

Según Sánchez de Neira, el *Chiclanero* murió en la calle del León, núm. 24, principal, Madrid, el 28 de Marzo de 1853, á las cinco de la tarde.

A las preguntas que hace de Antonio Moya *Almendrito*, no tenemos datos de aquella época para contestarle cumplidamente.

153. *D. Roberto Garijo* (Utiel).—En la temporada última cortó Joselito 53 orejas y *Bombita* 14. ¿Es eso lo que quería usted saber? Constele que á lo de las orejas ya no se le concede ningún valor en ningún sitio, pues á Joselito le han dado orejas por matar en Cartagena á un toro de un pinchazo delantero y una delantera recetada con habilidad; en Valencia, á un toro, de una desprendida, y á otro de una baja, echándose fuera y alargando el brazo (esto contesta á un lector que nos preguntaba no hace mucho que cuándo y dónde, por un golleteo habían dado una oreja á Joselito); en Linares, por dar á un toro de almíbar, *media buena algo atravesada* (así dice el folleto gallista *Cinematógrafo Taurino*, que es de donde

sacamos al azar estos datos, para que no se nos rechace el origen); en Palencia, por mete una estocada ligeramente desprendida; en Salamanca, por dar una estocada «que mata»; en Valladolid, por una faena algo farandulera y media en su sitio entrando mal; en Zaragoza, por matar tres toros con habilidad y pronto, tres orejas; en Jaén, por «media estocada que basta». ¿Está ya demostrado?

Y conste que esto está tomado todo de un folleto gallista, y que Joselito no tiene de malo que pinche mal; es que entra á matar peor que su hermano. Verán ustedes cuando en provincias le vean siquiera un par de veces, cómo, si no le quitan las orejas que le han dado y las suyas, le va á faltar muy poco.

154. *D. Pedro de la Blanca* (Ubeda).—Muchísimas gracias por el honor con que nos distingue al prodigarlos tan inmerecidos elogios.

Los cupones que ha remitido valen los dos, y puede mandar cuantos quiera y con los nombres que á usted le plazca.

155. *D. Francisco R. Izquierdo* (Madrid).—Por su mucha extensión no publicamos su bien escrita carta, en la que demuestra ser un gran aficionado. Es cierto que á Rodolfo Gaona le han echado en Madrid Oleas, Aleas, Gamas, Taberneros y Braganzas, mientras otros pobrecitos se han chupado los saltillos, murubes, veraguas, Santa Coloma y Parladé.

No resistimos á la tentación de copiar uno de los párrafos de su atenta: «Respecto á Belmonte, es posible, en efecto, que sufra muchas cogidas, y nadie duda que el toreo con *espantás* (marca Gallo grande) ó con molinete dados en el rabo (marca Joselito) y siempre bailando con muchísima gracia, es más higiénico para la piel que el toreo de Belmonte, en el cual se practican los lances de *Lagartijo* con el valor de un *Frasuelo*.»

Chóquela usted, porque esa es una frase felicísima; también tiene razón en que ningún torero pundonoroso se ha librado de cornadas, y en que las cicatrices son las mejores decoraciones de toreros y de militares.

¿A que no hay quien refute sus razonamientos?

156. *Varetazo* (Valladolid).—El artículo, corrigiéndole algo, se puede publicar, está bien hecho; el cliché costaría unas diez pesetas.

157. *T. R.* (Madrid).—Recibida su grata y conforme en todo. No damos la noticia del apoderado porque no nos dice sus señas.

158. *D. Domingo Ventura* (Guadalajara).—El hermano de Paco Madrid no torea ahora porque es soldado; suponemos que se referirá usted á Rafael. De Guadalajara no hemos publicado fotografías porque no tenemos corresponsal, y se conoce que no fué á esas corridas el simpatiquísimo *Alfonso*, que es quien nos hace la información de Madrid. Capeas no hay por aquí ni por ningún sitio hasta el verano. El 9 de Septiembre del 1913 inauguraron la plaza de Alagón *Herrerín* y *Ballesteros*.



MENTIDERO TAURINO

En la capital gaditana ha comenzado á publicarse la bonita revista *Cádiz*, de la que es director D. José de Boda, y administrador el distinguido aficionado D. Juan Herrera.

Deseamos al colega mucha salud y suerte.

Enviamos nuestro sincero pésame al estimado amigo D. Alejandro Serrano, apoderado de muy notables diestros, por la desgracia que con motivo del fallecimiento de su señor padre le aflige.

Asimismo se le enviamos al célebre diestro Manuel Mejías *Bienvenida* y á su hermano Pepe, cuya madre acaba de fallecer en Barcelona.

La Diputación provincial ha autorizado á la empresa de la plaza de Madrid para que instale el alumbrado eléctrico en dicho edificio á fin de que puedan verificarse corridas nocturnas.

Ahora es la mejor ocasión de arreglar la prensa.

Ahora es la época oportuna de preparar los periódicos hostiles, para que se transformen en amigos la próxima temporada.

Ha llegado á Madrid Manuel Pineda, apoderado de los hermanos Gallo.

Hemos nombrado corresponsal artístico y literario en La Coruña, al conocido aficionado D. Manuel Clemente Minguillón, que ya ha publicado bonitos trabajos en nuestra revista.

El aplaudido matador de toros Manuel Mejías *Bienvenida* ha sido recientemente contratado para que actúe en tres corridas de las que en Lisboa han de celebrarse durante los meses de Mayo y Junio.

Los excelentes novilleros Eusebio Fuentes y *Saleri II* inaugurarán la temporada taurina de Barcelona el día 1 de Marzo, lidiando reses del señor Conde de Santa Coloma.

El buen novillero alavés *Gitanillo chico*, ha toreado en la pasada temporada ocho corridas en las plazas de Valladolid, Vitoria, Miranda y otras, estando en tratos con varias empresas para la próxima.

Para la inauguración de la temporada en Vitoria, se está organizando una novillada, en la cual tomará parte *Ale* y un primo de éste llamado Julián Hernández *Finito*, el cual vestirá por primera vez el traje de luces.

CÓRDOBA

14 de Enero.

Con un buen lleno se ha celebrado la becerrada de los piconeros, los que desde los tiempos del Califa no habían lucido sus habilidades, y los encargados de despachar hoy cuatro becerros, que resultaron bravucones, eran los célebres fabricantes del picón el *Tío Romo*, *El Pariente*, *Las Mares* y el *Serapio*, los cuales estuvieron más en el suelo que en pie, siendo toda la fiesta una completa *juerga*; éstos lucieron sus típicos trajes del trabajo; los picaderos montados en sus burros con su correspondiente horquilla y por divisa lucían los becerros unas lujosas alpargatas. En conjunto, nos divertimos bien.

Y hasta el 18, en que *Alvarito*, *Limeño chico* y dos conocidos aristócratas de ésta, despacharán una novillada benéfica.

J. LEÓN.

UTRERA

11 de Enero.

Se ha celebrado una buena becerrada, asistiendo mucho público.

En la primera becerra, *Torerito* trastea desconfiado y suelta tres pinchazos y una contraria.

A la segunda, *Niño del Matadero* la pasó valiente y pinchó cinco veces.

En la tercera, *Lillo*, pariente de los Gallos, toreó y banderilleó muy bien. Con la flámula es muy aplaudido, pero con el pincho sale á la familia; dos medias flojas, dos intentos y un pinchazo. (Muchas palmas.)

A la última, el hermano de *Algabeño*, la atizó media en su sitio y una gran estocada. (Muchos aplausos.)

SEVILLA

11 de Enero.

El domingo 11 se celebró en la venta de Cara-Ancha la encerrona anunciada, en la que mataron dos erales, de ganadería desconocida, los diminutos aficionados Antonio Cuesta y

Manuel Gordillo (ambos de diez á doce años de edad).

De auxiliador actúa el diestro Manuel Belmonte (hermano del fenómeno Juanillo).

La placita está completamente llena.

El bichejo que se lidia en primer lugar es berrendo en colorao.

Cuesta da varios lances de capa con valentía, que el público aplaude.

Torerito y *Angelillo chico* clavan tres buenos pares de banderillas, siendo aplaudidos.

Cuesta hace una faena valiente con la flámula, siendo achuchado en varias ocasiones, estando muy oportuno al quite Manolo Belmonte.

El espada sigue trasteando desde cerca y agarra un pinchazo; nuevos pases para una estocada un poquito caída, de la que dobla el animalito.

El pequeño espada es aplaudido.

Segundo.—Chorreao, algo mayor que el anterior y muy bravo.

Gordillo da de primeras una larga cambiada de rodillas y después varias muy parado, y termina con un ceñido recorte. (Muchas palmas.)

Coge rehiletes cortos y cambia tres veces sin clavar, aguantando mecha.

Desiste de banderillar por no alcanzar al morrillo del animalito.

Angelillo chico y *Torerito* banderillan superiormente y son nuevamente aplaudidos.

Gordillo empuña los avíos de matar y brinda á un espectador.

Emplea con la muleta una faena artística y valiente, en la que intercala varios molinetes *belmontinos* perfectamente rematados, que el público premia con una ovación.

Se deshizo de su contrario de varios pinchazos en lo alto y varios intentos de descabello.

El público salió satisfechísimo de la encerrona y deseando ver nuevamente á Manolito Gordillo, que tiene *maera* de los buenos, y que, de seguir haciendo con las reses lo que hizo el domingo, será un nuevo astro de primera magnitud.

—El día 11 del corriente recibí cristiana sepultura en el cementerio de San Fernando la señora doña Nicanora González Mazón, madre de los aplaudidos diestros Angel González *Angelillo* y Feliciano González *Pilín*.

—El aplaudido banderillero Eduardo Borrego *Zocato* marchará en breve á Madrid, en cuya plaza toreará la primera temporada de novillos.

BUSTAMANTE.

Concursos de "Palmas y Pitos"

A nuestros lectores

Es imposible negar que el arte del torero sufre una honda crisis; que nos encontramos en una época de transición muy semejante á aquella que inauguró el coloso *Guerrita* al irse de los toros.

Las retiradas de *Bombita* y *Machaquito* han hecho al público volver la vista atrás preguntándose: ¿Qué otros toreros de valía nos quedan? ¿Cuáles son los mejores? ¿Quiénes sustituirán á los que se fueron?

PALMAS Y PITOS quiere hacer este balance, estas mismas preguntas al único juez capaz de contestarlas debidamente, al público; y para ello ha organizado este

CONCURSO VERDAD

sobre las siguientes bases:

Para tomar parte en este concurso bastará llenar el adjunto cupón y remitirle á nuestras Oficinas, Marqués de Santa Ana, 25 (franqueado con un sello de cuarto de céntimo y en sobre abierto los procedentes de provincias), contestando á las preguntas que se hacen y consignando á continuación el nombre y señas del remitente.

PALMAS Y PITOS pregunta á sus lectores:

¿Quién es en el día el mejor torero?

¿Quién es el mejor picador?

¿Quién es el mejor matador?

¿Quién es el mejor banderillero?

¿Quién es el mejor peón de brega?

Cerrado el concurso en el último día del mes de Febrero, á fin de que en aquél puedan tomar parte nuestros lectores de América, se procederá, mediante un FORMAL Y PUBLICO ESCRUTINIO, á proclamar á los que hayan resultado favorecidos por el sufragio de la afición.

Con objeto de que haya algún estímulo en nuestros lectores, y únicamente con ese objeto, al que acierte quiénes van á ocupar los cinco primeros lugares, les regalaremos un

ABONO DE SOMBRA

para la primera temporada de toros de Madrid y cinco magníficos retratos de tamaño natural, con los

CINCO AUTÓGRAFOS

de los diestros vencedores.

Si fuesen varios los que acertaren, entre todos ellos, y de un modo que no deje lugar á dudas, se sorteará el premio indicado.

Los lectores de provincias podrán optar entre el abono ofrecido ó su importe en metálico.

¡VENGA DE AHÍ!

CONCURSOS

DE

PALMAS

Y PITOS

El mejor torero es

El mejor matador es

El mejor picador es

El mejor banderillero es

El mejor peón de brega es

Señas de su domicilio:

El Remitente,

LOS TOROS EN MEXICO

Muerte de
 "Pataterito chico,"

28 de Diciembre de 1913.

Resuelta la empresa taurina a no dar corrida el día de los Inocentes, calculando que siempre es mal domingo para el negocio de toros el que sigue a la Nochebuena y precede al último día del año (temporada de gastos con posadas, bailes y otros divertimientos), rentó la plaza a la «Cruz Blanca Neutral», que dió el domingo 28 una se-

gunda novillada a beneficio de la caritativa institución, matando seis toros de la famosa «ganadería nacional sin cruz española» de Santín. Los mismos aficionados señores Fernando Colín y Juan M. Otero, que actuaron de espadas en la novillada del día 18.

A falta del atractivo de los diestros que hoy por hoy



Merced Gómez actuando de director de cambio de suertes.—Colín en un ayudado rodilla en tierra.—Otero en uno de trinchera.—El mismo diestro en una larga.

Fots. de *La Ilustración Semanal*.

cortan el bacalao en esta metrópoli (Pastor, Gaona y Belmonte), se decía en los programas que banderillearían, entre otros, los aplaudidos banderilleros de Pastor, *Morenito de Valencia* y *Magritas*; pero á última hora se anunció, en preventivos impresos, que esta pareja se negaba á tomar parte en la novillada benéfica, ignoro por qué causa.

La entrada no pasó de poco más que mediana, pues distó mucho del llenazo que tuviera la «Cruz Blanca» en la anterior novillada.

Algo le quedaría, sin embargo, con que ayudarse á los gastos que tiene en esta época de trastornos intestinos, en cumplimiento de su humanitaria misión.

Todo se esperaba menos que en ta novillada organizada con fines caritativos diera la nota negra que dió con la cogida y muerte del joven banderillero mexicano Victor Cosío *Pataterito chico*, hermano de Alberto *Pataterito*, bien conocido en España, donde ha estado varias veces ya como banderillero ya como enviado de las empresas de toros para traer á México los toros españoles que se adquieren en la Península.

La sensible desgracia ocurrió en el segundo toro de Santín, un novillo negro, el más grande de todos, que desde su salida hizo ver que era de cuidado, por bronco y porque adelantaba por ambos lados con una facilidad grande para cortar el terreno á los lidiadores.

Pasó el primer tercio, en el que se mostró cobarde, saliendo suelto en cuanto sentía el castigo del hierro, y en el segundo entró de primeras *Pataterito* (Alberto

Cosío) dejando un par al cuarteo que resultó sensacional, por haber estado á punto de que el buey se lo llevara, ganándole por pies el diminuto muchacho. Siguió su infortunado hermano Víctor, citando también equivocadamente de largo al marrajo, y por tener menos pies, ó porque la fatalidad lo quiso así, el caso fué que no pudo ganar la cara del toro y resultó cogido y volteado, recibiendo en el suelo varios varetazos y pisadas del negro zaino, levantándole de allí los monosabios para conducirlo á la enfermería de la plaza.

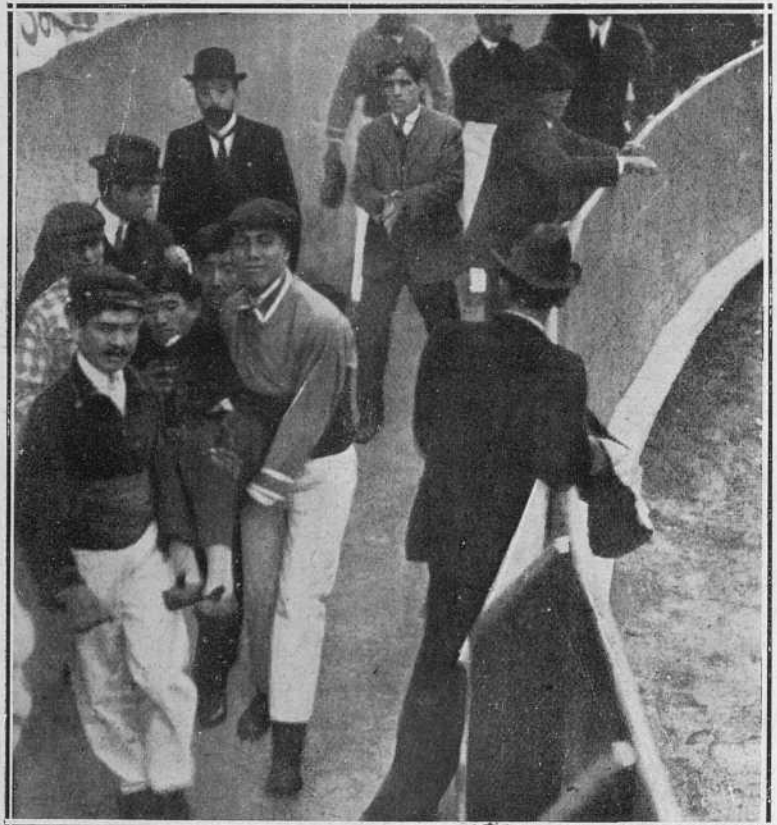
Allí, los doctores Millán, Gama, Amor y Ramos, procedieron violentamente á examinar á la víctima, apreciando que el toro le había fracturado dos costillas, una de las cuales se le incrustó en los pulmones, produciendo graves destrozos y una hemorragia difícil de contener.

A pesar de las atenciones médicas, el infortunado diestro falleció cuatro horas después del accidente, produciendo honda sensación entre el público aficionado, que nunca se figuró que el percance hubiera sido tan grave.

Como no se creyó serio el accidente del infortunado *Pataterito chico*, según antes digo, la novillada continuó animada, decayendo poco á poco, conforme se fueron sucediendo los bueyes, que ésto y no otra cosa resultaron otra vez más los nunca bien ponderados toros de la «ganadería nacional sin cruza española». Sólo el primero fué bravo y cumplió en todos los tercios, acercándosele algo el quinto, un aldinero también grandecito, que cumplió regularmente; pero los demás...

Fernando Colín tuvo mejor suerte que en la primera novillada y sobresalió de su compañero Otero que, por el contrario, tuvo en ésta menos fortuna que en la anterior.

Colín toreó de capa á su primero por verónicas, parando muy bien en los lances por el lado derecho y algo menos en los del lado izquierdo; banderilleó como un maestro á este mismo toro, con tres pares al cuarteo, modelo de ejecución, vista y conocimientos, y con la mu-



Retrato del infortunado Victor Cosío, *Pataterito chico*.—Momento de conducir á la enfermería al modesto lidiador.

leta hizo una faena no tan sólo valiente, sino adornada, dando cuatro ó cinco pases de trinchera, rodilla en tierra, altos de pecho, los de la muerte, ayudados, que más, hasta un molinete rematado en la propia cabeza, que, de estar en la plaza Juan Belmonte, hubiéralo aplaudido por su feliz ejecución.

Con el acero entró bien siempre, pero tuvo poca fortuna para herir generalmente.

En sus toros restantes estuvo bien, activo, y á ratos adornado, aunque sin tanto lucimiento como en su primero, que, como he dicho, fué el único novillo bravo.

Juan M. Otero se empeñó en sacar el mejor partido posible á sus toros, que en honor de la verdad, fueron los peores que salieron al ruedo.

En ocasiones, siquiera contadas, logró lucimiento, poniendo de relieve una vez más su fino estilo de torear y lo bien que les para á los toros.

Con este muchacho ocurre, que torea tan bien cuando tiene toro, que duda uno se trate de un simple aficionado, ya que más bien parece ser un torero profesional, que un estudiante de ingenieros.

También dió un molinete irreprochable en uno de sus toros, y tuvo adornos en los quites, que acusan un repertorio poco común, como resultado de una intuición muy clara del toreo.

Matando, entra como Colín, muy bien, con la rara cualidad de que sabe adelantar y bajar la muleta en el momento oportuno y quebrarla para el vaciado; pero no sé por qué causa tiene el defecto de no saber armar el brazo, tomando el estoque en forma extraña y apuntando con el brazo muy bajo, casi al suelo, de donde viene que, si á algunos toros hiere bien, á los levantados les pincha la frente, como le ocurrió el domingo.

Claro es que con practicar la suerte suprema desaparecerá este defecto, que por lo demás, no urge remediar, ya que se trata de un aficionado y no de quien piense dedicarse al toreo profesional.

Banderilleando fueron muy aplaudidos *Pataterito*, Miguel Freg (novillero, hermano del matador de toros Luis Freg), José López y ese malogrado diestro que pudo, á querer, llegar á ser primerísima figura del arte, Samuel Solís, á quien ya todos hemos dado por muerto ante su resuelta falta de amor propio y de afición y sobre de miedo. Al publicar los diarios matutinos del lunes la noticia del fallecimiento de *Pataterito chico*, se produjo muy hondo pesar en todo el público aficionado, que nunca esperaba ver una desgracia en una novillada de aficionados en la que todos trabajan gratuitamente por la Cuidad.

La casa mortuoria, situada en la segunda calle de San Miguel, núm. 48, en esta capital, comenzó á verse concurridísima por compañeros del extinto, amigos y aficionados, llegando también á poco las ofrendas florales que fueron numerosísimas, recordando, entre otras, las de la Cruz Blanca Neutral, Empresa de Toros *La Taurina*, S. A.; Vicente Pastor, Rodolfo Gaona, Juan Belmonte y cuadrilla, José del Rivero, Primitivo Andú, Enrique de Llano, Antonio Reus Caubet, Eligio Hernández *El Sereno*, Orquesta Calderas, Angel M. Aldana, Pedro Camacho, J. H. Ross, Rafael López, Angel Pinal é Icaza, Francisco y Carlos González Valdés, Cayetano González, Alberto Orozco, Fernando Colín, Juan M. Otero, Pedro Alvarez, Román Fonseca, Manuel Rodríguez, Refulgente

Alvarez, Alberto Ortiz, Carlos Lombardini, y otros muchos que escapan á la memoria.

El sepelio tuvo lugar el mismo lunes por la tarde, en el panteón Francés, siendo todos los gastos costeados por la «Cruz Blanca Neutral».

Asistieron al acto final del drama la mayoría de las personas citadas en la lista anterior, más los señores Armando Morales Puente, en representación de D. José Julio Barbabosa, ganadero de Santín, á cuya vacada perteneció el toro autor de la desgracia; el ex matador Félix Velasco; los matadores Samuel Solís, Alfonso Zambrano, Guillermo Calvo, Miguel Freg; los banderilleros Luis Güemes, Luis Frontana, Prócoro Rodríguez, Ricardo Areu y otros, y los señores Antonio Guerra, José Carrasco, Antonio Gamiño, Miguel Martínez, Jenaro de la Torre, el torero negro *Facultades*, el ex matador de toros *Frascuellito*, Miguel Castro, la pareja de banderilleros de Pastor *Moreno de Valencia y Magritas*, y otros muchos. Victor Cosío *Pataterito*, había nacido en esta capital de la República, contando al morir veintiséis años de edad; siendo sus padres Eligio Cosío, ya difunto, y Martina González, que vive. Victor empezó á torear cuando se formó la cuadrilla del difunto *Ojitos*, de la que lo retiró su hermano Alberto por súplicas de su madre.

Posteriormente se escapó del hogar é ingresó en la cuadrilla que formaron *Feria y El Gaditano*, de la que nuevamente se le retiró, por la misma causa.

Tan luego como marchó á España el mayor de los *Pataterito*, Alberto, y en vista de que no podía quitarle de la cabeza á su hermano la idea de ser torero, resolvió llevarse consigo, con el fin de que en España aprendiera á bordar y á cortar trajes de torear, con cuyo motivo estuvo año y medio en la Península, toreado muy poco como banderillero. Ya de regreso en México, volvió á torear, y entonces anduvo con Pedro López.

De nuevo, y á muchos ruegos de su madre, logróse convencerlo y se retiró, dedicándose á la compostura de ropa de torear, toreado una que otra corrida, siempre sin conocimiento y sin consentimiento de su madre.

En la novillada del domingo la anciana señora se oponía á que Victor saliera, con ese presentimiento de madre que, sin saber, algo malo temía; pero al fin hubo de acceder ante los ruegos de su hijo, y teniendo en cuenta que se trataba de una corrida de caridad y de novillos toros despuntados. Al tener noticia de la desgracia, la atribulada señora se puso mala del golpe recibido en el corazón.

¡Pobre madre! Siquiera el infortunado Victor descansa ya en el seno de Dios, como bueno y honrado que era. La pobre anciana tendrá de hoy más espinoso su calvario con el recuerdo del hijo desaparecido trágicamente, hasta que la tierra piadosa quiera atraerla á su regazo.

A. Cabrera
SOLFA.

Un buen quite de Pacomio

Según noticias recibidas de América y publicadas ya en varios diarios, el aplaudido matador de toros Pacomio Peribáñez ha sido protagonista de un hecho heroico.

A las once de la noche del día 18 hubo un incendio en el vapor *Siena*, que era el que conducía los toreros á Caracas.

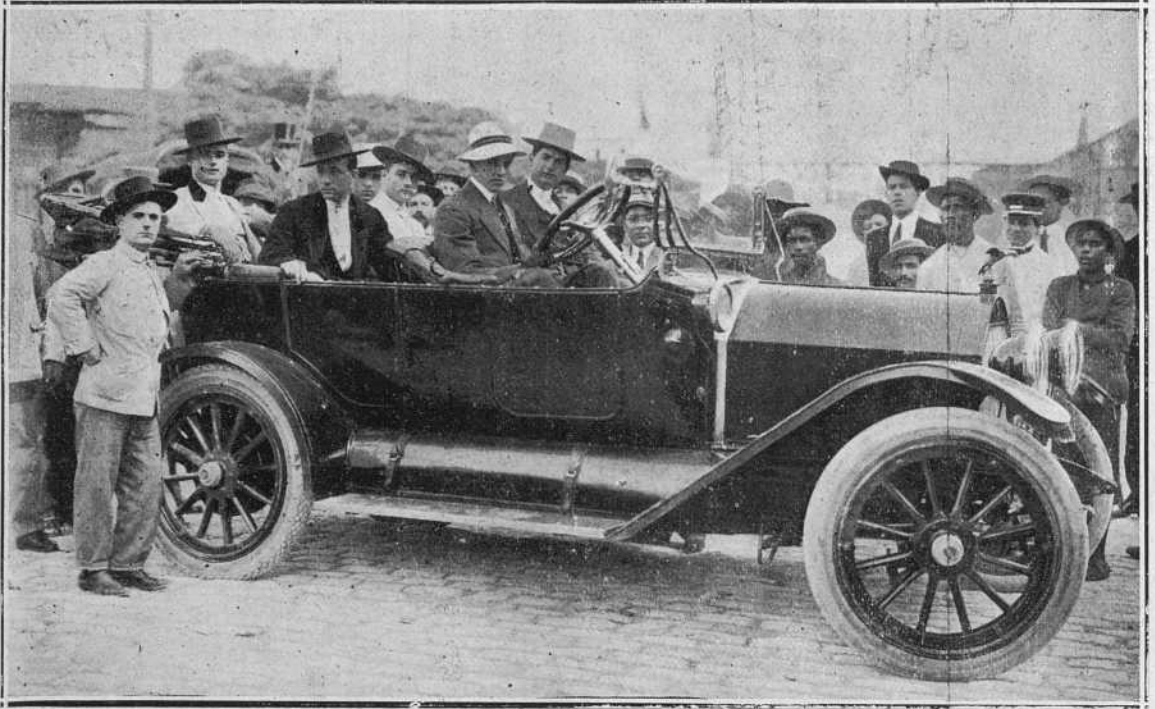
El barco estaba en alta mar. El pánico de la tripulación fué espantoso.

Pacomio, en cuanto se dió cuenta de lo que ocurría, avisó á sus compañeros, y todos se portaron como bravos auxiliando á los viajeros consternados. El fuego duró cinco horas. Se rompió una de las calderas y el timón, y el vapor sufrió grandes averías. Pacomio sacó de entre las llamas á un marinero medio asfixiado, resultando el torero con ligeras quemaduras en la cara y en las manos.

Por este percance el vapor llegó retrasado á Caracas.

Felicitemos por su heroico proceder á Pacomio, del cual, en los momentos actuales, se exhibe en casa del Alfombrista una preciosa instantánea, que representa á Peribáñez dando un gran volapié á un toro de Tabernero en la última feria de Valladolid.

Esta fotografía, original de nuestro queridísimo amigo D. Luis Navarro, demuestra la injusticia que cometen las Empresas al no contratar á tan valiente y artístico espada.



Llegada á Caracas de los diestros españoles.—Hacen su entrada triunfal en el automóvil del empresario, D. Eloy M. Pérez.

Caracas.

La nueva temporada.

28 de Diciembre.

En este día se ha verificado en Caracas la inauguración de la temporada Eloy M. Pérez.

Se las entendieron con toros de Manuel Ojeda y Porfirio Torres los aplaudidos espadas Pacomio Peribá-

ñez y *Saleri II*. La plaza, adornada con colgaduras con los colores de la bandera española. En un palco hecho *ad-hoc* lucía un bellissimo búcaro de lindas flores del bellissimo pensil caraqueño, para darle realce con su presencia á la gallarda fiesta española.

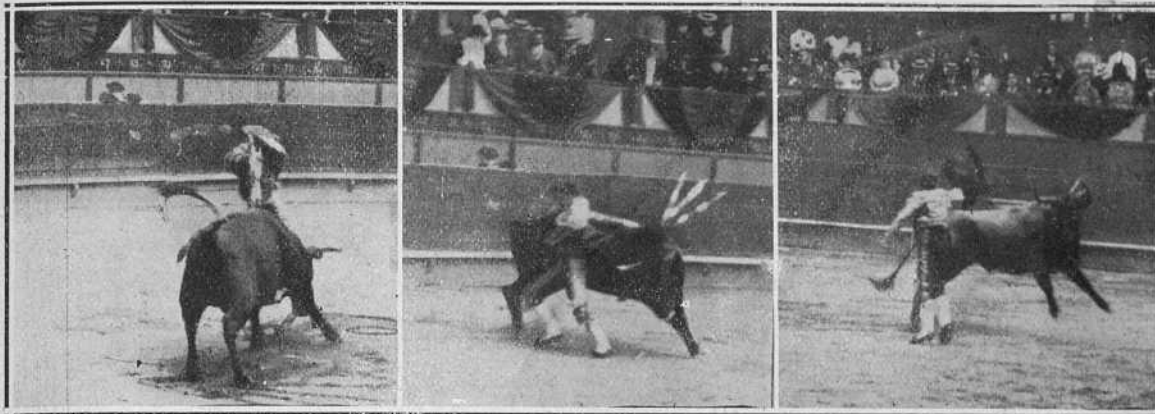
La plaza estaba presidida por el encargado de la presidencia de la República, Dr. Gil Fortoul.

Hecho el despejo, asomó el primero, con buena cantidad de pólvora y toledanamente armado. Los espadas tomaron los palitroques y uno por la derecha y otro por la izquierda, jugaron á la pelota con el morlaco, hasta que, cansados de oír palmas, se arrancó *Saleri* á media vara y le clavó un par cayendo ante la cara.

Saleri, después de recibir el título de doctor, se dirigió al burel; uno



Inauguración de la temporada Eloy M. Pérez.—Pacomio y *Saleri II*, con sus cuadrillas, haciendo el paseo.



Un gran par de *Saleri II* y un ceñido molinete del propio diestro.—Pacomio en un excelente pase en el toro del debut.

natural, otro ayudado, un molinete que hizo levantar al público de sus asientos, y un pinchazo en hueso; más trapo y una que mata. (Palmas.)

El segundo es mansurrón y quedado. Nada en los dos primeros tercios. Pacomio, con unos magistrales pases de latiguillo á punta de muleta, que fueron aplaudidos, consiguió levantarle la cabeza, y una vez igualado, dejó una un poquito atravesada; descabelló al segundo intento y hubo aplausos.

El tercero fué al corral, saliendo otro peor. Como no había *sujeto pa ná*, Pacomio lo mandó al otro barrio con una un poco perpendicular.

El cuarto se presentó muy cariñoso y bullero. Pacomio y *Saleri* se liaron con él y aquello fué el delirio en verónicas, *magdalenas*, etc., etcétera. El público, frenético por la ola del entusiasmo, se levantó de sus asientos, batiendo delirantes palmas, aclamando principalmente á Pacomio. *Saleri* finiquitó al bicho de una buena.

Quinto, de romana y alguna sangre, al que saluda Pacomio con elegancia y fiijeza de pinreles. *Saleri* pone un par al cuarteo y Pacomio medio al quiebro, emocionante por lo mucho que aguantó. *Saleri* pega otro magnífico par. Pacomio inaugu-

ra el último tercio con un soberbio pase de rodillas, llevándose el cornúpeto, en la punta del cuerno derecho, parte de los alamares. Continúa su labor con *barbianes* pases, y dejó una en las mismas agujas. La plaza crujía de los aplausos. Y sale el sexto.

Saleri pretende saludarle, pero el incivil cornúpeto le vuelve las espaldas, por lo que es devuelto al corral. Sale otro, que nada traía de particular. *Saleri* emplea una buena faena y da un pinchazo y media. (Ovación).

El empresario, Eloy M. Pérez, cauturosamente ovacionado, cosa que nunca se había visto aquí.

D. N. SEBASTIÁN.

Gente nueva.

UNA CUADRILLA JUVENIL



Antonio Sánchez.

El buen aficionado y prestigioso apoderado de diestros D. Francisco Casero, ha constituido una cuadrilla juvenil, de la que son matado.es Antonio Sánchez y Antonio Calvache; chavales de diez y seis y diez y siete años, que torearán, banderillearán y matarán á la perfección. Los jóvenes diestros tienen ya varias corridas contratadas, y es seguro que pronto se co ocarán, porque Paco Casero tiene *buená mano* para sacar toreros y se pinta solo para dar coba á las empresas.

Ya verán ustedes cómo estos niños *llegan pronto* y nosotros nos alegraremos mucho de ello, porque en la presente temporada, en la que parece va á existir bastante movimiento taurino, es necesario que surjan nuevos retoños de valía, que mantengan el fuego sagrado hasta que surja el verdadero sucesor de Guerrita.



Antonio Calvache.

Toros en Lima.

La primera de la temporada.

7 Diciembre de 1913.

Seis de D. Federico Calmet para Malla y *Agujetas*.

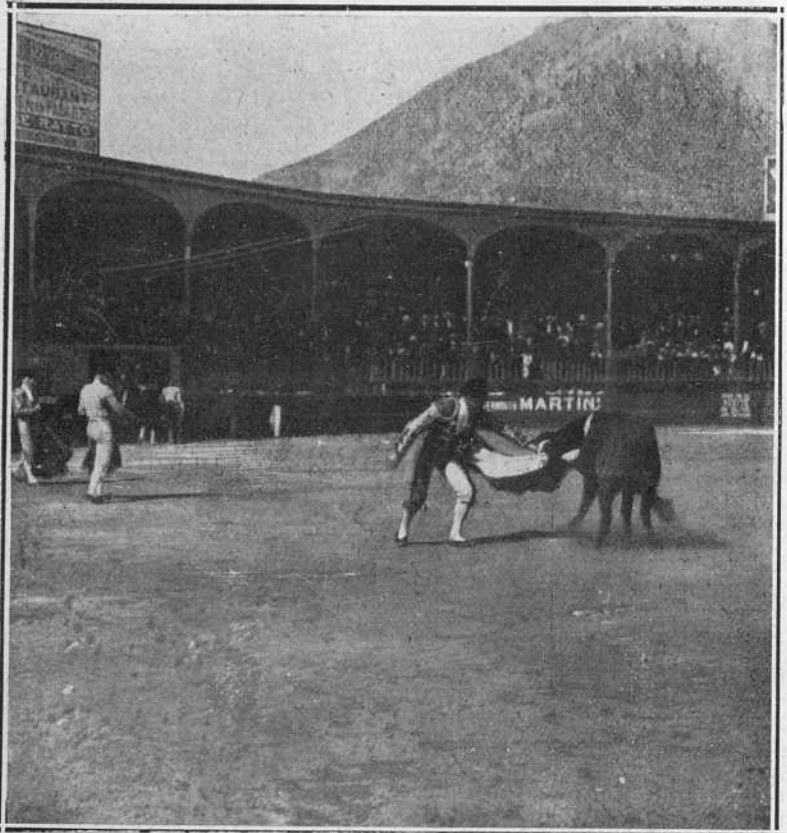
El despejo de las cuadrillas de Malla y *Agujetas* fué acogido con vivos aplausos.

Comienza la corrida. Sale en primer lugar un toro negro, con poca cornamenta y flojo de carnes.

Agujetas (verde y oro) torea por verónicas, parando poco. El toro toma cuatro payazos; *Chicorrito* y *Gullito de Lima*, parecen regularmente. *Agujetas*, que toma la alternativa, da varios pases y media en buen sitio.

El segundo toro muestra estar toreado, y a petición del respetable, vuelve al corral. En sustitución sale uno negro, gordo y bien puesto. Malla le veroniqua parado, rematando con un ceñido recorte. (Ovación.) Mal picado y mal banderilleado, pasa a poder de Malla, que le propina dos naturales preciosos, dos de pecho y dos por bajo; en buen terreno señala un pinchazo soberbio (grandes aplausos), y tras de buena faena, entra con guapeza y entierra el estoque en las agujas. (Ovación nutrida y visita a los tendidos.)

El tercero es cárdeno, bien puesto y fino de tipo. Malla le cambia de rodillas (ovación); torea después por verónicas y vuelve a escuchar aplausos. Los picadores muy desacertados; el público les rechifa. *Cara-prieta* y *Rubio medio* cumplen, y Malla casi en los medios sujeta al manso con el cuerpo, y aprovechando una



Agustín G. Malla en un remate en el toro de su debut.

igualada, cobra media que hace rodar al de la hacienda de Caballero, al minuto. (Ovación grande al torero inteligente y al matador valiente.)

Cuarto. Jabonero claro, chico y

manso. Criado coloca el par de la tarde y *Chicorrito* uno trasero; repite bien Criado. *Agujetas* pasa de muleta y da media, necesitando descabellar a la segunda. En quinto lugar



El madrileño en el quinto carabao.—Malla en un gran volapié; ¡así se mata!

sale un toro negro, listón, con grandes velas y no mal mozo, que toma dos varas.

Cara-prieta y *Angelillo* mal banderillean y Malla se arrima al boyancón con la flámula. Un gran pase rodilla en tierra provoca una ovación, así como dos molinetes, y corona el

madrileño tan colosal faena *volcándose* sobre su enemigo, para meterle todo el estoque en buen sitio. Agustín oye una gran ovación, da la vuelta al ruedo y corta la oreja.

De sexto sale un feto y vuelve al corral; aparece otro lo mismo y el respetable obliga también a que lo

encierren; otro reemplazo de la misma procedencia. La bronca arreca y *Agujetas* despena al bicharraco de dos medias.

¿Resumen? Que Malla gustó extraordinariamente.

UN PELAO.

Santa Cruz - - - - - - de Tenerife.

11 de Enero.

Como aperitivo nos sirvieron, á las diez de la mañana, la lidia de un hermoso toro, destinando los productos de la entrada á los jóvenes heridos en la corrida última. Actuó de presidenta la simpática y genial artista Paz Gutiérrez, acompañándola en su cometido Canela y la monísima artista *Marieta*. La lidia estuvo divertidísima, demostrando poseer condiciones muy recomendables para el toro los conocidos aficionados Paco Ruela y Rodolfo.

La nota saliente la dió el picador Manuel Calderón, que cambiando la puya por la muleta, endiñó al toro unos pases monumentales y pincló en todo lo alto. (Ovación, oreja y espléndido regalo de Paz Gutiérrez, á quien brindó.)

Hecha esta breve reseña de la fiesta de la mañana, empieza la de la tarde.

Reses de Bohorquez hermanos. Matadores: Diego Rodas *Morenito de Algeciras* y Manuel Navarro, que matará los dos últimos.

El ganado, aunque de buena presencia, resultó bronco y quedado en el último tercio. El cuarto, que parecía una catedral, resultó manso completamente, siendo fogueado.

Morenito estuvo hecho un coloso toda la tarde, demostrando que las empresas deben acordarse un poco más de él. A su primero lo pasó admirablemente, mandándole al descabello de media en lo alto y un descabello. (Ovación y vuelta al ruedo.) Con su segundo hizo la mar de filigranas, tocando el testuz al final de cada pase, y agarrándose á los pitones después de un soberbio pase ayudado por alto, terminando la faena con dos pinchazos bien señalados y media en todo lo alto. (Ovación.)

Superior con la capa y en quites.

En la dirección, muy bien.

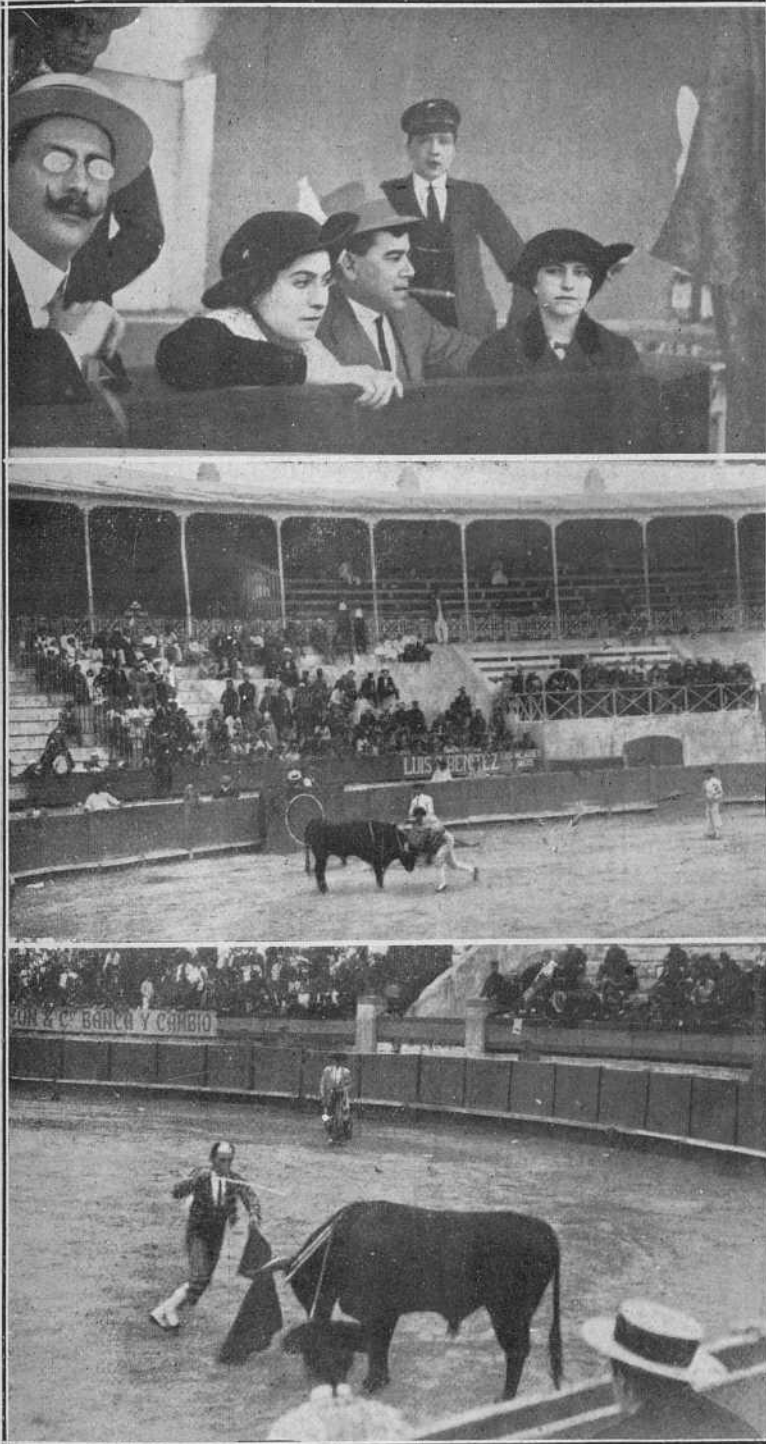
Navarro estuvo muy valiente despachando á sus enemigos con brevedad.

Ambos matadores fueron sacados en hombros.

De los peones, *Chavea* y *Canario*.

Los picadores muy bien, sobresaliendo *Bolo*, Antonio Gutiérrez y *La gartijo*.

REHILETE.



Paz Gutiérrez, Canela y *Marieta* presidiendo la becerrada. — En los dos otros dos grabados, Navarro y *Morenito de Algeciras* entrando á matar.

PITOS Y PALMAS

LA SEMANA TEATRAL

La semana pasada, ya en máquina este número, se estrenó en Martín la zarzuela de Viérgol *La hija del guarda*, que gustó mucho. Calcúlese cómo irá la temporada en este coliseo, que cerrará de un momento á otro, debido sin duda á los éxitos de la temporada. Y eso que las hermanas Suárez se batan heroicamente.

Con gran ansiedad se esperaba en el Español el estreno de *Los leales*, de los hermanos Quintero, pero la obra no ha respondido á tales ansias. Sin ser tan mala como *Mundo mundillo...*, *La escondida senda* y alguna otra, no llega á lo que había derecho á esperar de tan celebrados autores. Y es que éstos no se convencen de que son dos graciosísimos sainetes, y se empeñan, como *Lucita* la de *Los leales*, en querer ser lo que no son, comediografos de tesis y poéticos.

Debido á ello, un episodio sainetesco de *Los leales*, el del segundo acto, la presentación de la familia de *parvenus*, anula la acción principal hasta el extremo que casi se desearía no volver á ella.

¿Que por qué se llaman *Los leales*? Pues no se ocupa de los conservadores que están en el Poder, sino de una familia muy rica que se queda pobre y á fuerza de trabajo y honradez consigue hacer frente á la vida con decoro, y de un novio leal que sigue queriendo á una muchacha aunque ésta se quede pobre del todo.

Los leales, en el Español, como en todos los sitios, por desgracia, no lograron vencer. Se triunfa mejor á fuerza de arrastrarse.

Muñoz Seca y Pérez Fernández estrenaron también el miércoles, pero en Cervantes, el juguete cómico *López*

de Coria. Este señor es un punto audaz y chirigotero que se aprovecha de los celos de la esposa de un presidente del Consejo, para que éste, á fin de evitar un escándalo, le nombre nada menos que ministro de Hacienda. Esto, al menos en España, no parece inverosímil, pues por mucho menos se llega á los más elevados cargos, ¿ejemplos?, ¿para qué? Bueno, por último, una oportuna crisis total hace que el Gobierno se vaya, sin que *López* tenga que exponer un programa financiero y salvando las 7.500 *petas* de la cesantía.

El juguete, que tiene dos actos, gustó muchísimo y durará por los siglos de los siglos.

El jueves estrenaron en Lara su primera producción escénica Alberto Insúa y Alfonso Hernández Catá.

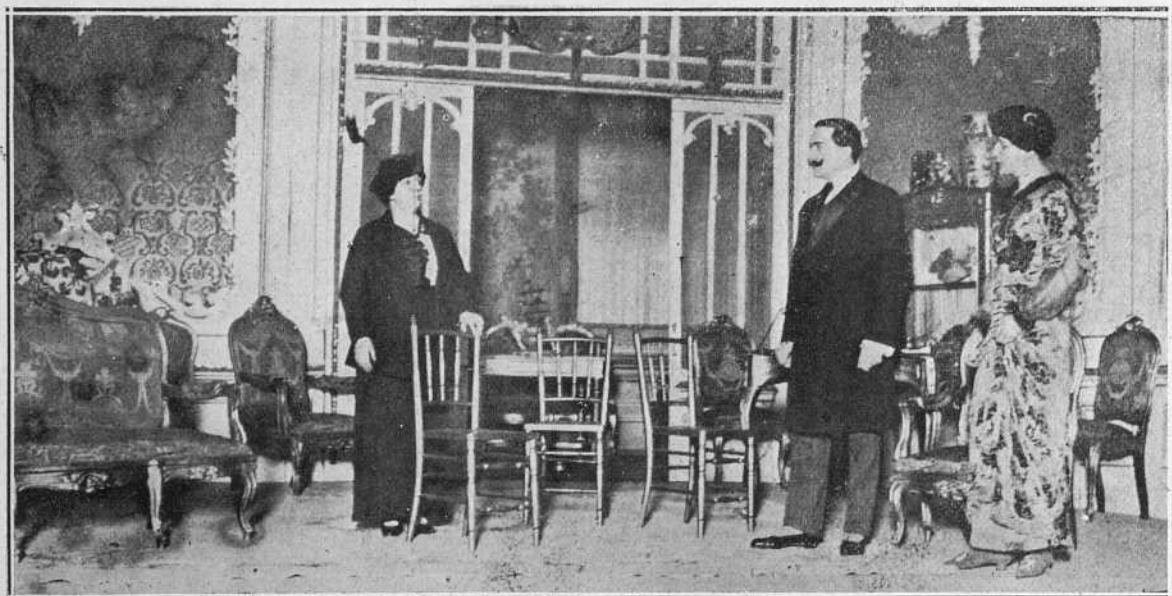
Se trata de una comedia en dos actos que se titula *En familia*, muy bien escrita, muy tranquila y cuyo asunto es el tan manoseado de los amores contrariados; dos se quieren, las familias se oponen, pero por fin se reconcilian, y se acabó. No obstante, dichos autores, que escriben el castellano bastante mejor que Yañez, D. Cándido y Alenza, prometen mucho por ese camino.

Y en el Cómico se estrenó, el jueves también, *El gran demócrata*, cosita sin importancia de Estremera (hijo), música de Rivas y del excelente ex actor Ernesto Ruiz de Arana.

El gran demócrata, que no es Romanones precisamente, pasó con la rapidez que pasó por la República Melquiades Alvarez. Y no ha ocurrido más.

Es bien poco, ¿no es cierto?

JOSÉ CASADO.



Una de las escenas más importantes de *Los leales*.

Fot. Alfonso.

De eso estamos seguros todos los que hemos leído el capítulo segundo.

¿Le seguirá queriendo después de la *cruenta* operación?

¡El tiempo lo dirá!

O mejor dicho: lo dirá el curioso lector que llegue al final de nuestra interesante novela.

El caso es que el *hule* del epígrafe de este capítulo décimo ya ha parecido, y parecerán los *celos sin reprimir* al final de mi trabajo.

No lo dudes, lector amabilísimo.

Sobre la *cama de operaciones* de la Casa de Socorro del distrito del Centro, yace, pues, el mutilado Manolín; es *manco* del derecho desde la caída del tren en Tembleque.

Ya tiene mucho adelantado para la celebridad, gracias á López Barbadillo.

Será otro glorioso *manco*.

Y ahora es cojo de la pierna izquierda, gracias á Martín Pinzón, que ha realizado la operación con arte, delicadeza y maestría sin igual.

También yo he intervenido en la cojera, pero renunció á que me dé las gracias el interesado. Lo exacto es que entre D. Lázaro y este humilde revisero hemos hecho ingresar á Furociales en la bene mérita Orden de los *cojos*.

Y bien sabemos todos que hay *cojos* contemporáneos distinguidísimos, que *se pierden* de vista al correr.

Mas no puntualicemos, que fuera descortesía y falta de política y caridad.

Lo cierto es también que mientras se realizó la dolorosa amputación del miembro inútil, el paciente diestro no exhaló una queja siquiera.

Estaba cloroformizado y gozó lo indecible.

El bicho escapado, y que pertenecía á una acreditada ganadería, según afirma el Sr. Serrano de la Pedrosa, era en bravura la reproducción completa del famoso *Perdigón*, y como el néfaste *miureño*, acababa de arrebatar al arte otro Manolín, gloria inédita y presunta del toreo madrileño, que contando en su *fama* local coleccionada á todo un *león de Castilla*, quería completar la colección con un *oso del Manzanares*.

Pero ¡ah! que las multitudes proponen y el hado adverso dispone.

Desangrándose y todo, el cornúpeto atropelló, pisó, magulló, corneó, etc., etc., á numerosas víctimas al avanzar calle arriba y, por fin, molido y agonizante y con la lengua fuera, cayó para siempre en la acera del Ministerio de la Gobernación.

Uno del orden actuó de puntillero.

El bicho rindió el tributo postrero al dimisionario Ministro delante de la *bola*.

Con los gritos de triunfo de los asustados *mirones*, que antes huían atropellándose, coincidieron estas dos exclamaciones populares:

—¡El cogido es el *Juve*!

—La crisis ministerial!

Ambas frases sintetizan los dos sentimientos más arraigados en el pueblo español: los *toros* y la *política*.

Hay quien relaciona dichas cosas y supone que la política es un *toro* continuado en que actúa de buey engañado el pueblo, y no falta quien afirma también que las lides taurinas son casi siempre reuniones de ciudadanos que acuden á ver *fenómenos* de los que prometen en la oposición y no cumplen en el *poder*, administrando bajonazos en lugar de volapiés, y saliendo de estampa en vez de aguantar mecha cuando los bichos *pegan*.

Dejemos cuestiones tan corniagnudas á los sociólogos de café

con *media*, que lo arreglan y discuten todo, y volvamos al tero.

Al caer la *victima* cayó el *Juge* y hubo que proceder á conducir los restos casi exanimados del Idolo de la calle de la Pasión.

Una escalera, prestada por varios obreros que se ocupaban en revocar la fachada del Ministerio, ocupación frecuente en Madrid, que gusta *europelizarse* de cuando en cuando, sirvió para *camilla* del diestro, y pronto el valeroso Furcialez penetró exprimante, ó poco menos, por el monumental pórtico del palacio municipal de la calle de la Sartén.

Allí le aguardaban la experiencia y el bisturí certero de don Lazaro y sus ayudantes.

Y reanudemos la novela.

Durante la excursión *retrospectiva*, necesaria á la unidad del asunto, el *Juge* ha tenido tiempo de morir.

Más no 'ia sido así por fortuna para el lector y principalmente para los queridos compañeros de fatigas periodísticas, que han de escribir los capítulos siguientes.

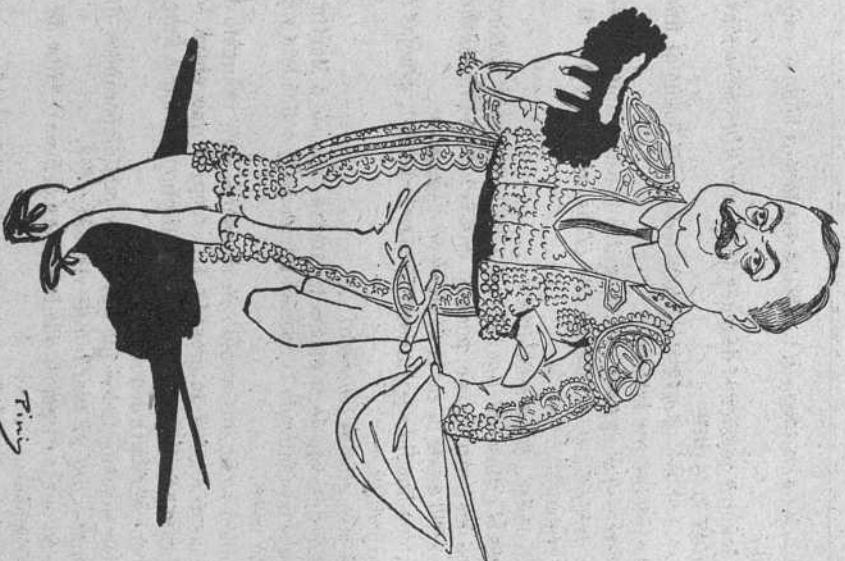
El médico no quiere matar á Manolín, y opina bien.

Yo no quiero acabar tampoco con él porque hace falta, y grande, todavía en la novela.

Y *Pepiga*, aunque se escapó con el señor Postín y engañó al *Juge*, no lo hizo á mal hacer, y todo ello fué culpa de la *Alifanfanes*, del morapio de las alfileras y de un *empucho* de celos que tomó por culpa de la propia *señá Ali*, mala hembra de la clase de Celestinas, que decía Cervantes hacen tanta falta en las Repúblicas.

Yo no sé las necesidades que tendrán las Repúblicas ó las Monarquías, pero en las casas de vecindad tales *señoras* solamente sirven para *infernar* matrimonios ó averiar doncellas.

Por lo demás, *Pepiga* quería al *Juge* más que á las niñas de sus ojos.



D. Manuel Reinante Hidalgo

ILUSTRADISIMO ESCRITOR, ACTOR DEL PRESENTE CAPITULO

«Te adoro, Inés de mis ojos.»
Al escucharte aquel día
de amor dió el grito primero
mi espíritu, el cielo entero
se metió en el alma mía.
Y desde entonces mi afán
es oírte, es adorarte,
mirarte es... Si esto es amarte
tú debes saberlo, Juan.
¡Bien mío! (Con pasión y ternura.)
(Con arrogancia.)
¡Ay de quien se opone
á este amor santo y honrado!
Quien á tal vileza ha osado
la vida en el juego expone.
¿Qué dices? (Asustada.)
Que he de impedir
nuestro mal por cualquier medio,
y que para ello un remedio
solamente existe, huir.
¿Huir? (Con asombro y temor.)
Huir sin tardar
antes que llegue mañana
y sea ya empresa vana
nuestra desdicha evitar.
¿Huir, Juan? (Como antes.)
(Con energía.) Huir conmigo.
Aquí esta noche vendré
y á salvo de él te pondré
para siempre.
(Vacilante.) ¡Huir contigo!
¡Huir!

D. JUAN

INÉS

D. JUAN

INÉS

D. JUAN

INÉS

D. JUAN

INÉS

ya no se enteran de nada.
(Desaparecen Hernando y I rívida tras el bosquecillo
de rosales.)

ESCENA VI

INÉS Y DON JUAN

D. JUAN Entre mis brazos. Así
han de mirarte, mujer.
¡Nadie hay que tenga poder
para arrancarte de aquí!
¡Juan! (Queriendo apartarse.)
(Reteniéndola.)

INÉS Ni poder ni derecho
mientras lleve este soldado
su tizona en el costado
y tu amor dentro del pecho.
¿Sabes? (Con ansiedad y separándose de don Juan.)

INÉS

D. JUAN

Sé que don Rodrigo
es un cobarde rufián;
que para mañana están
prontas sus bodas contigo;
sé que si haces á su intento
la más leve oposición,
tendrás mañana prisión
en los claustros de un convento;
sé que no hallará en la ley
favor quien por ti reclame
su justicia; es el infame
favorito del virrey.

Porque lo es no retrocede
y de tu oro y tu hermosura
apoderarse procura.

Juzga que todo lo puede,
que para él no habrá castigo
y todo lo hace y lo intenta.

(Con firmeza.)

Pues ha echado mal la cuenta,
porque no contó conmigo.

INÉS
¿Tú? (Entre alegre y espantada.)

D. JUAN
Arrostraré su poder

y su orgullo y sus furoras;

para evitar tus dolores,

para cumplir mi deber

el puesto de honor reclamo.

¿Tú?

Yo. (Con energía y pasión.)

INÉS
¿Y me podrás salvar?

D. JUAN
¿Es que lo puedes dudar?

¿Pero no sabes que te amo?

(Coge entre sus manos las de Inés y después de mirar la pregunta.)

¿Me amas tú?

¡Juan de mi vida!

(Con pasión.)

Demás la pregunta está.

¿No sabes que mi alma va

de tu voluntad prendida?

¡Si le amo dice! Encerrada

en esta casa viví,

y dentro de ella crecí

sin saber del mundo nada.

Ni tristeza, ni contento,
ni pena. ¿Amor? Mis amores
eran esas rojas flores

columpiadas por el viento.

Dos nombres, tan sólo dos

entre mis labios sonaban

cuando mis labios rezaban:

uno mi madre, otro Dios.

(Pausa.)

Un día al jardín salí;

á esa verja me llegué;

los ojos enderecé

hacia el camino y te vi.

Te vi arrogante y galán,

de brío y juventud lleno

pasar, recogiendo el freno

de un orgulloso alazán.

Los ojos en mí pusiste

y yo los míos bajé:

sin mirarte, te miré;

el caballo revolviste,

y obligándole á pasar

por la verja lentamente

en silencio y frente á frente

repetiste tu mirar;

y ya desde aquel instante

fué verte mi único anhelo

y fué mi sólo consuelo

tenerte de mí delante.

Angustia, fiebre y enojos

fué la vida para mí

hasta que decir te oí:

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Sánchez. Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, maranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebé)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisa blanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Manuel Albarrán, Badajoz.—Divisa verde, encarnada y amarilla.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García de la Lama (antes Halcón), Alcalá, 73, Madrid.—Divisa blanca, negra y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

El mejor periódico taurino es

PALMAS Y PITOS

Oficinas: Marqués de Santa Ana, 25

MADRID



Compre usted to- "Las Ocurrencias,, El periódico más interesante y popular **10 céntimos**

IMPRENTA ARTISTICA

DE

SÁEZ HERMANOS

MONSERRAT, 7. - MADRID

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS COMERCIALES,

OBRAS Y REVISTAS

A PRECIOS SUMAMENTE ECONOMICOS

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustin Garcia Malla.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermin Muñoz (Corchaito).—Apoderado: D. José Gómez Lumbreras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Enrique Lapouliède, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (Bómbita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos).—A su nombre, Amparo, 10, Madrid.

Antonio Lobo.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Roderó, Principe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Juan Layunta, Carmen, 41, segundo, dcha. Madrid.

Diego Fernández (Celita II).—Apoderado: D. Sebastián Mas, Calle del Consejo de Ciento, 426, 2.º 1.ª, Barcelona.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Tolledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado: don Enrique Lapouliède, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Oejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (Galindo).—Apoderado: D. Juan Manuel Cano, Encamienda, 20 dupdo, 2.º, izqda., Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—A su nombre: Aduana, 47, 2.º, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Juan Miró (Cerecito).—A su nombre, Carretas, 31, Madrid.

Juan Campuzano.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Julián Sáinz (Salari II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (Pimo).—A su nombre: Aduana, 35, 3.º derecha.

Mariano Merino (antes Montes II).—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Matías Lara (Larita).—A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Tomás Romero.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Tolledo).

Vicente Aznar (antes Almendro).—A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa. Iturrubide, 36, fábrica. Bilbao.